

*Sociólogo. Universidad
Arturo Prat.
Correo electrónico:
bernardo.guerrero@unap.cl.

PERO ALGUIEN TRAJO EL FÚTBOL: HISTORIA DEL FÚTBOL TARAPACUENO¹

Bernardo Guerrero Jiménez*

(1) Trabajo escrito en el
marco del proyecto “Historia
del Maestranza F.B.C.”
Decreto Exento N° 750.
Dirección de Investigación.
Universidad Arturo Prat.
Iquique. Chile

Al igual que en el resto de América Latina, los deportes y el fútbol específicamente, fueron introducidos en el norte grande de Chile por los ingleses. Desde fines del siglo XIX, tanto en la pampa salitrera como en los puertos, la sociedad civil se organiza, ya sea por el influjo del trabajo o por el del ordenamiento barrial, en clubes deportivos. Este trabajo entrega antecedentes sobre la historia de esta práctica deportiva en Tarapacá.

Palabras claves: Identidad, Historia, Deporte.

The same as in the rest of Latin America, sports, and specifically, soccer, were introduced in the north of Chile by the English. Since late XIX century, sports clubs appear in the pampas as well as in the ports where the civil society organizes itself through work activities or neighbourhood settling. This article provides evidence about the history and sport practice in Tarapacá.

Key words: Identity, History, Sport.

INTRODUCCIÓN

Las ciencias sociales en Chile no han abordado de modo sistemático el tema del deporte. A pesar de la visibilidad de esta práctica masiva y de su exposición mediática, los sociólogos entre otros, han reflexionado poco o nada sobre este fenómeno. Lo anterior contrasta, por ejemplo, con lo que ocurre en Europa, y en especial en Inglaterra y Francia. Tres son las posibles causas de esta desatención. Vamos por parte.

Una, la primera y la más socorrida, por lo tanto la más débil, es la que afirma que Chile no es un país futbolizado. Esta afirmación adquiere validez si comparamos nuestra condición futbolera en relación a nuestros vecinos del Atlántico. En efecto, Argentina, Uruguay y Brasil aparecen para el común de los chilenos como países futbolizados. A juzgar, por las medallas de oro logradas en Atenas por los tenistas Massú y González, tendríamos que afirmar que somos más “tenizados” que otra cosa. Pero tampoco hay estudios sobre

el llamado “deporte blanco”. Más aun si Marcelo Ríos, fue número uno del mundo.

La segunda es la explicación que afirma que la sociología en Chile fue siempre una sociología de lo político, que ha reflexionado sobre el Estado, los partidos políticos, los movimientos sociales. Y cuando ha problematizado sobre la sociedad civil lo ha hecho mirándola desde su relación con el Estado. Y lo anterior no es casualidad. Chile y desde los años ‘60, del siglo pasado, con las experiencias de los gobiernos desarrollistas, Frei y luego del gobierno revolucionario de Allende, que culminó con el golpe de estado de 1973, se convirtió en un laboratorio social, económico y político que llamó la atención de la sociología de la época. Fue tanto, que por mucho tiempo se creyó que la sociología era, por definición, sociología política.

Recién en estos últimos años, los llamados temas emergentes han ido variando la agenda temática de la sociología. Temas como género, lo étnico, medio ambiente, consumo y tráfico de drogas, consumo, la juventud, por sólo nombrar algunos, empiezan a discutirse como fenómenos radicados en la sociedad civil. A ello habría que agregar que a partir de los años ‘90 del siglo pasado, cuando la sociología vuelve a abrirse como oferta académica, las regiones logran ofrecer una malla académica con énfasis en lo regional. Aquí, lo étnico, la religiosidad popular, la historia de la región, entre otros fenómenos ocupan un lugar importante en el mapa académico. Esto sucede tanto en el norte como en el sur. Y son de una u otra manera, desafíos a la sociología metropolitana.

La tercera es la que tiene que ver con la mirada ilustrada de la sociología que ve “lo popular” como un fenómeno poco digno de ser considerado. Lo popular para esta mirada tiene que ver con el mal gusto, la ordinariez, lo masivo. Y será considerado siempre y cuando, esta realidad tenga una explicitación política clara y se dirija contra el Estado. Para esta sociología ilustrada y metropolitana, el deporte entre otros temas, es marginal o en el mejor de los casos, realidades que los antropólogos deben estudiar. Hay por lo tanto una mirada despreciativa además sobre la Antropología, que según el canon clásico, obviamente arbitrario, y sin ningún sustento en la realidad, debe estudiar lo exótico, lo folklórico, etc. De este modo, el fútbol o el box, por sólo nombrar dos disciplinas, deberían ser preocupaciones de los hijos de Malinoswki o de Geertz, y no de los descendientes de Marx o Weber. Lo

“serio” (entiéndase, lo político y lo económico) sería tema de los sociólogos y lo “lúdico”, de los antropólogos.

Más allá de la caricatura, lo cierto es que el deporte al igual que otros temas llamados marginales o no canonizados por el discurso oficial, han logrado en países como Uruguay, Brasil o Argentina adquirir cierta visibilidad. La situación en Chile está muy lejos de parecerse y eso no pasa por la condición futbolizada o no. Pasa, ya lo he dicho, por una especie de indiferencia, rayana en el desprecio, por los fenómenos populares.

Argentina y Brasil se han constituido en vanguardias respecto al tema del deporte. Eduardo Archetti en el primero, y Roberto Da Matta, en el segundo, han logrado situar el tema del deporte como campo académico. Publicaciones, reuniones temáticas, entre otros foros, constituyen aportes cruciales para entender el fenómeno deportivo más allá del sentido común periodístico. En nuestro país el aporte de Eduardo Santa Cruz (1996), Andrés Recasens (1996), de jóvenes historiadores como Sebastián Salinas (2004), están lentamente abriendo caminos para la constitución de un campo académico, que ayude a entender las prácticas deportivas.

La sociología regional, y en este caso del norte grande no es tan distinta a lo que sucede en la escena nacional. Es el caso del autor de este artículo que ha avanzado en la línea de las relaciones entre deporte e identidad cultural, en una ciudad que no se puede entender sin el eje deportivo. Me refiero a la ciudad de Iquique (Guerrero: 1992, 2002, 2003, 2004). En Arica un grupo de historiadores de la Universidad de Tarapacá, reflexionaron sobre el fútbol en los aymaras de la ciudad de Arica (Ruz, Gutiérrez, Gálvez: 1999).

Llama la atención, no obstante, que la historiografía metropolitana o regional, no haya visto el tema del deporte. El mundo deportivo surgido en el ciclo salitrero no ha sido de interés. Importó más el obrero organizado en federaciones que en clubes deportivos, aunque fuera el mismo obrero que transitaba entre una u otra institución.

Y no es que no existan fuentes para el estudio del mundo deportivo. Las hay. Y muchas. La prensa, material importante en la labor del historiador, contiene páginas enteras con noticias referidas a esta actividad. Los clubes poseen, además, actas de sus reuniones. En fin, hay toda una producción de datos. Lo que no existe es interés.

LOS CLUBES DEPORTIVOS: INVENTO DE LA SOCIEDAD CIVIL

Los clubes deportivos han funcionado en forma independiente del Estado y de la iglesia tanto católica como protestante. Su función ha sido subsidiar al primero en lo que respecta a la creación de redes sociales, llenando de contenidos festivos al ocio, movilizandolos recursos materiales y éticos bajo el estandarte de sus divisas. Los clubes como el Maestranza FBC han logrado además subsidiar a la Iglesia, en tanto han introducido, sin el ánimo de competir con ella, sentidos de vida, proyecciones y sobre todo institucionalizando un sentido del nosotros. Instituciones arraigadas en el mundo popular que han visto en el deporte, y en este caso en el fútbol, un espacio de recreación y también de realización personal y colectiva.

Un mapa deportivo en la ciudad y en la pampa del norte grande, nos señalaría cientos de clubes deportivos esparcidos tanto en el desierto como en el puerto. Y en ellos cabían todas las sangres y todos los colores, todas las clases sociales y todas las naciones, con excepción tal vez de los chinos.⁽²⁾ Y cada uno de los deportes practicados remitía a grupos sociales. La hípica, el polo, la esgrima, el *cricket*, por sólo nombrar cuatro actividades, informaban de la diversión de los ricos. El fútbol, el box y el básquetbol, de los pobres. Para evitar una mirada reduccionista habría que decir que en estas tres últimas prácticas, los ricos como los pobres encontraban sus puntos de reunión. En el año 1903, en Iquique, por ejemplo, el 1 de noviembre, se funda el club “Ciclista”, y a juzgar por la composición de su directiva, estamos frente a una institución de la clase alta. Y por otro lado, a una mixtura de apellidos que ya nos da noticia acerca del espíritu cosmopolita de la ciudad: Corbini, Besio, Rojas, Chinchilla, Tarsetti, etc. El 14 de noviembre de 1926, se funda el “Juvenil Obrero”, compuesto, en su mayoría, por obreros y pescadores artesanales. Uno de sus fundadores Evaristo Cobb era, precisamente, pescador.

El deporte sólo tuvo cobertura en la prensa. A ella le debemos el material con que contamos. Las crónicas deportivas de fines del siglo XIX y de todo el siglo XX, nos permiten contar con una panorámica que informa de la magnitud social y cultural del fútbol, la rayuela, el box, el básquetbol, el béisbol, el atletismo, entre tantos otros deportes. Si se pudiera medir la cantidad de energías morales, económicas y políticas que mueve este mundo y si se la compara con los indicadores que producía la economía regional, tendríamos una balanza de pagos sumamente equilibrada. El mismo espacio que se le

(2) La novela salitrera cuando habla de los chinos, en relación a los juegos, lo hace en función a los juegos de cartas. Los pinta de enviados, capaces de apostar incluso a sus mujeres y sus casas. En la novela “Los Pampinos” de Luis González Zenteno se escribe: “Los asiáticos que habitualmente estaban en mayoría, no seguían su ejemplo, porque las pintas del naípe repetían con voluble indiferencia la miseria o la fortuna. Sang, dependiente de Chung, podía, por un golpe de azar, transformarse en su patrón. Pero, en el último instante, cuando ya Chung no tenía un centavo en su bolsillo, se acordaba de la esposa y la tiraba al tapete: - Mi señora contra todo lo ganado. - Conforme, asentía Sang, los ojos chispeantes de júbilo. - Y la señora de Chung pasaba, también, a poder de Sang” (González, 1956:106).

concede al deporte en la prensa de la época, es similar o quizás superior, a la que se le brindaba a la realidad internacional.

En los años ‘30 en la que la actividad salitrera se deprime, Tarapacá se hunde en la peor de sus crisis. Desde los años ‘30 al ‘60, el Estado abandona esta región. Es curiosamente en este período en el que Iquique construye sus éxitos deportivos. “La Cenicienta del Norte”, como la bautizó el diputado Checura Jeria, parió a la “Tierra de Campeones”.

El deporte fue el instrumento que ayudó a construir el discurso anti-centralista en concordancia con otros movimientos de la zona. El 21 de mayo de 1957, la ciudad amanece con las banderas chilenas a media asta. Era la mejor manera de protestar contra el abandono del centralismo. Santiago responde con un estado de emergencia. Lo justifica acusándonos de “relajamiento patriótico”. En el deporte, y en especial en el box, fútbol y básquetbol, se moviliza la economía simbólica de una ciudad que siente que dio todo al centro y que ahora nada tiene. El año 1943, “Unión Española”, es campeón del fútbol profesional e Iquique lo es del *amateur*. Ambos deben disputar el campeonato absoluto. Iquique derrota a los hispanos por 2 a 1, con goles de Oscar Soto. El año 1937, Iquique se corona campeón del *amateur* y “Colo Colo” del profesional. Gana “Colo Colo” por 3 a 2. El año 1980, en el profesionalismo, en el marco del campeonato “Polla Gol”, “Deportes Iquique” se corona campeón al vencer a los albos con goles de Fidel Dávila y Omar Sauvegeot. Esos triunfos hay que leerlos bajo el prisma de una ciudad que combate contra el centralismo, un sentimiento arraigado en la zona y que permite entender, entre otros factores, fenómenos como el del alcalde Jorge Soria. En el box, los casos de Estanislao Loayza y Arturo Godoy son más que claros.

TARAPACÁ, DEPORTE Y SALITRE

“Ningún *sport* ha prosperado en Chile tanto como el *football*. Recorriendo el país de un extremo á otro se encuentra aquí ó allá innumerables clubes organizados por elementos entusiastas, por jóvenes que buscan al par que honestas diversiones el desarrollo de sus fuerzas físicas y también el de su inteligencia, conforme con el proverbio latino: *Manes sana in corpore sano*” (Revista Caras y Caretas, 27 de noviembre de 1911. Año 1, N° 16).

Con la actividad salitrera el norte grande de Chile, Tarapacá y Antofagasta, se pueblan masivamente. Sus ciudades costeras, Pisagua, Iquique, Tocopilla,

Taltal y Antofagasta, de caletas de pescadores se transforman en puertos. En la pampa salitrera cientos de oficinas se fundan para explotar el nitrato que iría a Europa y otros continentes, por los puertos ya señalados.

Cientos de hombres y mujeres llegan en busca de una vida mejor. Del sur de Chile, de Perú, Bolivia y Argentina, arriban bajo la forma del “enganche” a poblar lo que se ha dado en llamar el “desierto más árido del mundo”. Pero también acuden de otras partes del mundo. Decenas de nacionalidades, se enfrentan a un paisaje hasta entonces desconocido. Alemanes, ingleses, franceses, españoles, croatas, chinos, italianos, sirios, entre tantos otros, le otorgan un sello cosmopolita a esta región. Cada uno de estas culturas trajo consigo su visión del mundo y sus prácticas sociales. Cada una de ellas trató de recrearla y reproducirla.

La actividad del salitre dinamiza la actividad económica. En los puertos, se instalan bancos, negocios, tiendas, librerías, editoriales, hoteles, restaurantes, etc. La prensa tiene un crecimiento explosivo. Se fundan más de diez periódicos. Entre ellos, “La Patria”, “La Provincia”, “El Tarapacá”, “El Despertar de los Trabajadores”, “Iquique Times”, etc. Las colonias extranjeras crean clubes sociales y deportivos, cuerpos de bomberos, etc. El pueblo, en cambio, sociedades mutualistas. El Teatro Municipal, se convierte en el lugar de la recreación de la elite salitrera. En los ateneos obreros, éstos se divierten y se educan a la vez. En fin, existe una gran sociabilidad tanto popular como de la elite.

En el 1900, año que usamos en un sentido simbólico, conviven en la provincia, no exentos de conflicto y de violencia, católicos, masones, anarquistas, orientales que practican el budismo, socialistas y el pueblo en general que porta lo que algunos llaman “catolicismo popular” y otros “religiosidad popular”.

Como territorio conquistado por el ejército chileno producto de la Guerra del Pacífico (1879), la provincia que antes pertenecía a Perú, se anexa a Chile. Sin embargo, la presencia del Estado es débil (Podestá, 2004) y así como también de la Iglesia Católica (Van Kessel, 1987).

Las condiciones de vida de los trabajadores en la pampa y en el puerto son lamentables. En el desierto viven en condiciones deplorables, carecen del mínimo aceptable, como viviendas dignas, salud, educación y acceso a la cultura. En el puerto viven hacinados en conventillos, cités y en barrios

populares como “El Colorado” y “La Plaza Arica”. Los indicadores de consumo de alcohol son también altos. La expresión más nítida de todo ello, de la pobreza y del descontento, es la gran huelga de 1907, que concluye con la matanza obrera del 21 de diciembre de ese mismo año (Bravo Elizondo, 1993).

En este contexto brevemente reseñado tanto en la pampa como en el puerto, las sociabilidades deportivas surgen como una forma de dar cuerpo y sentido al ocio. El deporte, en su acepción más amplia, se expande a toda la provincia. Primero como una actividad centrada en la elite y después masificada, sobre todo en el fútbol, box y luego el básquetbol, entre otros. Los ingleses son los grandes activistas. Sin embargo, los juegos de los ingleses en Iquique, en la pampa son algo que no se conoce mucho. Juan de Dios Ugarte Yávar nos habla, por ejemplo, del *cricket*:

“La colonia inglesa sostiene una institución denominada “Iquique Cricket Club” con el objeto de llevar á cabo en varios días del mes partidas de este juego, algunas de las cuales revisten gran interés por la pericia de los contendores que en las que toman parte.

Posee una cancha muy bien arreglada en el interior de los “Ferrocarriles Salitreros”, en cuyo sitio se llevan á efecto también cada dos años, juegos y ejercicios atléticos que son acogidos con entusiasmo por la sociedad en general” (Ugarte, 1907: 66).

Al igual que el fútbol, el *cricket* terminó popularizándose. Los obreros de la pampa lo adoptaron. Incluso, en la actualidad los viejos pampinos, lo siguen jugando.

“PERO ALGUIEN TRAJO EL FÚTBOL”: LOS PRIMEROS APRONTES

Sólo a través de las crónicas aparecidas en las páginas deportivas de “El Tarapacá”, entre otros periódicos, es posible reconstruir algo de la historia del fútbol iquiqueño. Así lo dice el siguiente relato:

“Hace cincuenta años que se juega fútbol en Iquique. Medio siglo. Entonces, en la ciudad, todo era distinto. Era más pintoresca. Había más movimiento. Veía ajeteo por todos lados. Los carritos urbanos con el incesante traquetear del motor y el hombre de la ciudad, despreocupado seguro de su porvenir.

Había muchos aficionados al deporte. Entonces se jugaba al *cricket*. Más tarde fue el *rugby*, pero alguien trajo el fútbol. Nadie se acuerda quien, ni como se originó la primera partida, pero la verdad es que en 1896 hubo una serie de exhibiciones.

Fueron unos ingleses los que iniciaron el juego en un campito que había al oriente del Ferrocarril Urbano. Era un terreno que servía para todos los juegos. Todo el que deseaba hacer ejercicios físicos, estaba allí todas las tardes y con más razón aún los domingos.

Una vez se construyeron unas tribunas. Sin gracia, es cierto. Eran unas tablas puestas en cualquier forma pero que le daban al *field* un margen simpático.

En 1896, se realizaron algunas exhibiciones que provocaron verdadero apasionamiento entre los participantes y gran interés entre el público espectador” (El Tarapacá, 2 de diciembre de 1946).

El 14 de junio de 1896, en los días de celebración del aniversario de la Sociedad de Ilustración y Progreso, citó a todos sus socios a la cancha de la estación y en el programa de festejos incluyó un encuentro de fútbol. Los contendores a falta de uniforme, se distinguían mediante cintas azules y coloradas. Se dice que los primeros equipos de que se tiene noción, fueron:

Azules: Ortiz, Malinarich, Ringler (Capitán), La Fuente, Marambio, Mir, Gana, Nicholls, Brenner, Aguirre y Araya.

Colorados: Hansen, Bunich, Holley, Marquezado, Salazar, Manzano, Polastri, Carcović, Orriols, Chace y Gana. Arbitro. G. Behm.

Se jugaba con 5 atacantes, 3 medios, 2 defensas y 1 arquero.

Meses después, en septiembre del mismo año, el club “Gimnasia y Esgrima”, habiendo organizado un paseo a la Isla Serrano, (actualmente recinto portuario), formó dos cuadros con el fin de recrear a los asistentes. El encuentro futbolero acaloró a tal extremo a los participantes que debieron solicitar la ayuda de la fuerza pública y la dirección de 2 árbitros que se ubicaron en mitad de campo más 4 guardalíneas. Los equipos formaron:

Azules: J. Tapia, O. Tapia, Jewel, Cafarena, Mir, Henbel, Goldsmith, Ledgard, Ortiz, Aguirre y Gana.

Colorados: Casanova, Hameau, Beckker, Madge, Meil, Bhem, Chace, Gómez, Reichel, Neuman, Mac Donald.

Estos partidos de fútbol despertaron el interés y fueron importantes porque generaron muchas confrontaciones más, tanto en Iquique, como en la pampa salitrera.

Los alumnos egresados del Colegio Mac Kay, de Valparaíso que desempeñaban sus empleos en las oficinas comerciales o salitreras, fueron los más entusiastas contagiando al “Iquique English College” de Iquique, quienes también aportaron valiosos elementos al progreso deportivo.

En abril de 1898, fundaron el “Iquique Wanderers F.C.”, que cumplió una larga campaña de éxito. Al comenzar 1900, nació el “Britania F.C.”, que dio notable impulso al fútbol. Luego surgieron el “Transvaal F.C.”, “International F.C.”, “Iquique. F.C.”, “Tarapacá F.C.”, “América F.C.”, “Iquique Rangers F.C.”, y “Victoria F.C”. Con estos importantes clubes partió la primera competencia de fútbol en Iquique. La organizaron el “Wanderers” y el “Britania”.

En 1901 se agregaron a la competencia iquiqueña los clubes “Athletic” y el “Victoria Ramblers”. En 1902 se fundaron numerosas instituciones en Iquique como en la pampa salitrera como el “Red Star” y “Unión” de Caleta Buena, “Iquique Pampa”, “Kruger”, “Imparcial”, “English”, “Colegio Inglés”, “Alianza Sporting”.

La primera Liga de Iquique se formó el 28 de octubre de 1902, con mucha gente pampina en sus filas; hasta el año ‘26 la competencia cubría la provincia. A veces, llegaban cuadros del Perú o de Antofagasta y se realizaban amistosos. Jugar en Santiago o más al sur era prácticamente imposible. El motivo: las distancias (1800 kilómetros). y lo largo y extenuante de los viajes, ya sea por tierra o por mar. Por lo menos cinco días.

Ugarte Yávar subraya:

“La afición por el *Foot-bal* ha tomado un desarrollo sorprendente, existiendo ya los siguientes clubes de ese juego, formado por entusiastas jóvenes que se dedican a él: “Britannia Fott-ball Club”, “Iquique Sport”, “Iquique Rangers”, “Victoria Ramblers”, “América”, “Tarapacá”, “Red Star”, “Atlántico”, “Carampangue”, “Pacífico”, “Brasil”, “Santiago Wanderers”, “Chile”, “Marítimo”, “Peruvian”.

Los principales están sujetos a la dirección de una "Liga de *Foot-ball*". Tienen establecidas varias canchas, donde casi todos los domingos se efectúan desafíos" (Ugarte, 1907:67).

Ignora el autor a dos equipos históricos de Iquique fundados ambos en 1905, el "Yungay" y el "Maestranza".

A inicios del siglo XX (1900 a 1930), por ejemplo, los siguientes clubes amenizaban la vida deportiva de la ciudad: "The Sounders FBC", "Magallanes", "Maestranza", "Club Atlético Independencia", "Juvenil Balompié", "Yungay", "Rápido", "Arturo Alessandri", "Juvenil Obrero", "Ciclista", "La Cruz", "Sargento Aldea", "Norte América", "Carampangue", "Juan Beyza", "Iberia FBC", "Juvenil Obrero Ferroviario", "Unión Tacna", "Batallón Tren", "Diamante", "Bulnes", "Alumbrado Sporting Cristal", "Liverpool F.B.C." En el 1911 se da cuenta de un equipo de fútbol en el mineral de Collahuasi, en la cordillera de Tarapacá.

El año 1929 la Federación de Fútbol acordó organizar el Campeonato Nacional agrupando las asociaciones más poderosas según su ubicación. En la agrupación 1, Antofagasta eliminó a Chuquicamata y perdió con Iquique 2 x 0, y empató con Concepción en Santiago a 3 goles, y al final resultaron campeones nacionales en empate Iquique y Concepción. Iquique, en ese entonces formó con Julio Vernal, Rivera, Torres, Cisternas, Pedro Damiani, Angulo, C. López, Carmona, Tapia, Pizarro y M. López.

CADA BARRIO CON SU CLUB DEPORTIVO

La geografía barrial y deportiva de la ciudad a principios del siglo XX, se caracterizó por el hecho de que en cada barrio existió, por lo menos, un club deportivo. Ya sea un barrio popular o uno rico, en cada uno de ellos, el club cumplía la función de la cohesión social y de la representación simbólica. Por el lado sur, o mejor dicho, centro sur, la Academia de Educación Física (29 de abril de 1922) concentraba a la elite de comerciantes y del salitre de la época, abogados, profesores, médicos, etc. Un poco más al centro, el "Norte América" (18 de septiembre de 1909), que nació en las esquinas de Juan Martínez con Barros Arana, se nutrió de esa misma fuente. Con dos cuadras de diferencia, está el "Unión Morro" (1 de julio de 1923) compuesto, en lo esencial por pescadores de esa antigua caleta. Por el mismo plano urbano costero, hacia el norte, en el barrio "El Colorado", compuesto también por

pescadores, "Estrella de Chile" (14 de julio de 1921), simboliza a este barrio. En esta misma geografía se funda "La Cruz" (9 de septiembre de 1923). Hacia el extremo sur, en la península de Cavanca, los pescadores fundaron el club que lleva el mismo nombre de la ensenada (27 de abril de 1942). En el centro de la ciudad, en Thompson con 18 de septiembre, el "Yungay" (30 de marzo de 1905) aglutinó a la gente humilde de ese barrio. Detrás del Hospital Regional, "El Unión Pueblo Nuevo" (8 de diciembre de 1928) concentró a trabajadores, comerciantes minoristas, etc, bajo sus filas. Lo mismo puede decirse del "Rápido" (3 de julio de 1923), del "Expreso", del "Libertad" (12 de julio de 1951), del "Unión" (20 de marzo de 1931), del "José Miguel Carrera", del "Julio Castellano" (20 de julio de 1942) y de otros que desaparecieron como el "Unión Bulnes", "El CD Patricio Lynch", "El Atlético Municipal", "El 21 de Mayo", "Santiago Sabioncello", el "Orella FBC", el "Pedro Lagos F.B.C", el "Iquique F.B.C", entre tantos otros.

FÚTBOL Y TRABAJO

"Antes del año Manucho partió a Iquique. Consiguió un trabajo en el Ferrocarril y comenzó a jugar por el "Maestranza". Ese sí que es un club de primera categoría" (Del cuento "Arriba Britania", incluido en el libro "Remolinos en la Pampa" de Denise Astoreca).

Los clubes no sólo se formaron en base al componente territorial y simbólico del barrio. Se constituyeron también en el ámbito del trabajo. Y también como es el caso de los inmigrantes italianos, en el "Sportiva Italiana" (20 de mayo de 1926). Con respecto al mundo del trabajo en la ciudad de Iquique, cuatro clubes son los más importantes. "El Maestranza" (5 de diciembre de 1905) el "Iquitados" (10 de marzo de 1940), "Unión Matadero" (24 de febrero de 1935). En los años '40, "Cavanca" seguiría la misma tendencia, al funcionar en ese lugar una industria pesquera (27 de abril de 1942).

Elías Lafferte en su libro "Vida de un Comunista" (Páginas Autobiográficas), nos da interesantes noticias sobre el fútbol, sobre todo cómo los clubes expresaban intereses de clases. Afirma: "...los equipos de fútbol eran en el fondo prolongaciones de los partidos y las tendencias políticas. Así, en el "América", predominaban los balmacedistas, mientras en "El Tarapacá" eran radicales" (1971: 40).. Y agrega: "Durante dos años seguidos, el "América" había gando la copa, que se llevaría si ganaba tres años, disputándose la al

elegante equipo de los gringos, "Iquique Sport" (Lafferte: 1971 pp. 40). La revista de "Los Sports" da cuenta del club de la Casa "Gildemeister" (4 de septiembre de 1925), que se inscribe en la misma dirección ya anotada.

En estas instituciones la actividad laboral sirvió para la práctica deportiva, a la vez que las apoyó. Las empresas como el Ferrocarril Salitrero, el Ferrocarril del Estado o el Matadero, ayudaron con recursos, para el desarrollo de esta práctica. Estas empresas atrajeron a los mejores futbolistas a sus equipos. El gran defensa Pedro Damiani, era maquinista en el Ferrocarril Salitrero. Jugó, por un club de barrio: el "Yungay", y después defendió al "Maestranza". Como él hay muchos otros casos.

Otros clubes se organizaron en torno a las actividades de servicios. Es el caso de la "Liga Bancaria". El año 1925 la "Liga Bancaria Comercial de Iquique" estaba compuesta de las siguientes organizaciones: "Buchanan Jones y Cía.", "Casa Lockett Bros. y Cía.", "Banco Anglo Sud-Americano" y "Banco Español de Chile".

EL FÚTBOL EN LA PAMPA SALITRERA

Desafortunadamente no contamos con mucha información acerca de esta actividad en la pampa salitrera, sobre todo, a comienzos del siglo XX. La prensa, es la única que entrega alguna información, pero es limitada ya que sólo otorga noticias relacionadas con resultados. Aún así es posible reconstruir algo de esta historia. El ya citado Elías Lafferte dice que después del trabajo agobiante de las salitreras, la vida monótona: "Ese transcurrir de los días sin alternativas de ninguna especie, lo que me acercó a los demás trabajadores, inclindándome a las actividades societarias: entré a formar parte del equipo de fútbol, aunque nunca logré destacarme como goleador, me hice miembro de la cooperativa de consumo y también presenté mi solicitud de admisión en la Filarmónica" (Lafferte, 1971:37).

Es posible suponer que en cada oficina salitrera había, por lo menos, un club. Y estos en su mayoría eran patrocinados por empleados o directivos ingleses. Eran clubes que competían con sus vecinos. O bien bajaban al puerto a medirse en eventos especiales, como el 21 de mayo o el 18 de septiembre. Algunos clubes: "El Arauco FBC" de Huara, "Estrella Colorada" de Oficina Alianza, "San Donato" de la oficina del mismo nombre.

Elías Lafferte en su libro ya citado da algunas referencias. Por ejemplo, dice que en Agua Santa habían dos clubes, "El Agua Santa" y el "Estrella de Chile" (Lafferte, 1971:29). En Huantajaya el que fuera senador de la República jugó por "El Ferrocarril de Huantajaya".

La Liga de Tarapacá en su competencia del año 1925 cuenta con los siguientes clubes afiliados a sus registros (todos ellos de la pampa): "San Pedro", "Paposo", "Argentina", "San Pablo", "Pontevedra", "Santa Lucía", "Coruña", "Gloria", "Felisa", "Aurrerá", "Brac", "10 de septiembre", "Alianza", "Bellavista", "La Granja", "South Lagunas", "Centro Lagunas", "North Lagunas", "Santa Laura", "Carmen Bajo", "La Palma", "Peña Chica", "Peña Grande", "Ramírez", "Estación Central", "San Donato", "Santa Rosa", "Rosario", "Porvenir", "Maroussia", "Tres Marías", "Aurora", "La Patria", "Santa Rita", "Pozo Almonte", "San Antonio de Zapiga" y "Alto Caleta Buena".

La Forma de Jugar

La herencia británica en el modo de jugar fútbol se conservó durante mucho tiempo. Fuerte y largo era la premisa. Se jugaba con sólo dos defensas y cinco delanteros y tres mediocampistas. El equipo de "Maestranza" del año 1926 se paraba de este modo:

Julio Vernal

Alfredo Fritis y Guillermo Cisternas

Italo Salas, Pedro Damiani (Capitán), José Cisternas

Víctor Vernal, Humberto Carrión, Ismael Vargas

Oscar del Carpio y Julio Fritis

Este tipo de formación explica el porqué de lo abultado de los marcadores.

El Tipo de Competencia

Las competencias de fútbol eran de dos tipos. Una, de largo alcance en la que diez o más equipos se enfrentaban entre sí. En este aspecto "La Liga Tarapaqueña" jugó un rol importante, ya que bajo su alero se organizaron muchos torneos. De estos equipos se hacía la selección de Tarapacá.

La otra competencia era en base a cuadrangulares o bien en enfrentamientos directos. Motivos no faltaban para realizar este tipo de confrontaciones. El 21 de mayo, el 18 de septiembre, etc. Otros torneos se realizaban gracias a que alguien donaba una copa. Es el caso, por ejemplo, de la Copa "Carlos Rauld", que se llevó a cabo el día 7 de marzo de 1927. En esa ocasión jugó la "Liga de Tarapacá" con Antofagasta. Ganó el cuadro local por 4 a 2. Rauld fue un comerciante iquiqueño. Los encuentros entre Iquique y la Pampa, o entre Iquique y Arica eran habituales. En el año 1931 cuando la crisis económica se hacía sentir sobre la ciudad, se organizaban campeonatos en solidaridad con los obreros cesantes. La prensa informa así: "El aguerrido "Yungay" frente a los noveles crucianos mañana en el torneo a beneficio de los obreros cesantes" (El Tarapacá, 19 de diciembre de 1931). "Rápido" y "Maestranza" fueron los otros equipos participantes. En los años '40 y '50 del siglo pasado, la "Copa Tarapacá", donada por el periódico del mismo nombre, fue la más popular de las competencias. Comenzó el 7 de julio de 1942 y concluyó en 1951.

Los Campos de Juego

Las canchas donde estaba el ferrocarril inglés eran las más populares. Luego, la del "Sports" ubicada en donde alguna vez estuvo el aeropuerto de Cavancha. Existió también la cancha del "Miguel Blanco". La del recinto portuario u Obras Portuarias. La del Recreatorio, localizada en el sector donde actualmente está el colegio Don Bosco. La de la Aduana. Las ubicadas detrás del Hospital en el sector de Pueblo Nuevo, fueron las más importantes.

A MODO DE CONCLUSIONES

"Todos hemos pertenecido a un club deportivo, pero no todos hemos pertenecido a un partido político". Esta frase señala elocuentemente la importancia que el deporte y sobre todo el fútbol, ha tenido en la sociabilidad iquiqueña y del norte grande de Chile.

Pero hay más, la sociabilidad que se construye al interior del club deportivo, es una sociabilidad que se afirma en lo lúdico, pero no se agota tan sólo en esta dimensión. Hay una economía que moviliza recursos no sólo económicos sino que también simbólicos. Hay producción y reproducción de identidad que se despliega a través de sus íconos o bien en la cancha de juego.

Vinculado al trabajo o al barrio, los cientos de clubes que poblaron esta zona, respondieron eficazmente al tema del ocio, del tiempo libre. El trabajo

rudo de las faenas del salitre, precisaba para su reproducción, instancias como el deporte. Pero nos equivocáramos si sólo viéramos el deporte como un recurso destinado a regenerar la fuerza de trabajo. El deporte a través de sus estructuras, como los clubes deportivos, sirvió también para crear redes de sociabilidad, de ayuda mutua y como creación de identidades culturales.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCHETTI Eduardo, *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*. FCE. México. 2001.
- BRAVO-ELIZONDO Pedro, *Santa María de Iquique. 1907. Documentos para su historia*. Ediciones El Litoral. Santiago, Chile. 1993.
- GONZÁLEZ ZENTENO Luis, *Los Pampinos*. Editorial Prensa Latinoamericana. Santiago, Chile. 1956.
- GUERRERO Bernardo, *El Libro de los Campeones: Deporte e Identidad Cultural en Iquique*. Centro de Investigación de la Realidad del Norte. Iquique, Chile. 1992.
- GUERRERO Bernardo, *Del Chumbeque a la Zofri La Identidad Cultural de los Iquiqueños*. Tomo II. Ediciones El Jote Errante. Iquique, Chile. 1996. GUERRERO Bernardo, *Bailar, jugar y desfilas: la identidad cultural de los nortinos*. *Revista de Ciencias Sociales N° 14*. Departamento de Ciencias Sociales. Ediciones Campvs, Universidad Arturo Prat. Iquique, Chile. 2004. pp. 89-104.
- GUERRERO Bernardo, *NACIONALISMO, CLUBES DEPORTIVOS Y SALITRE EN EL NORTE GRANDE DE CHILE*. Jornadas Deporte: Clubes y Nación. Centro de Estudios del Deporte. Escuela Política y Gobierno de la Universidad Nacional de San Martín. 19 de noviembre. 2004.
- GUZMÁN Nicomedes, *La luz viene del mar*. Zig-Zag. Santiago, Chile. 1963.
- LAFFERTE Elías, *Vidas ilustres. Vida de un comunista*. Empresa Editora Austral. Santiago, Chile. 1971.
- PODESTÁ Juan, *La invención de Tarapacá. Estado y desarrollo regional en Chile*. Ediciones Campvs. Universidad Arturo Prat. Iquique, Chile. 2004.
- KESSEL VAN Juan, *Lucero del desierto, mística popular y movimiento social*. Universidad Libre de Amsterdam y Centro de Investigación de la Realidad del Norte. Iquique, Chile. 1987.
- RECASENS Andrés, *Las Barras Bravas*. Estudio Antropológico. Bravo y Allende Editores. Santiago, Chile. 1996.

RUZ Rodrigo; GUTIÉRREZ Hermann; GÁLVEZ Macarena, *La Asociación Andina de Fútbol (A.S.A.F): Organización Aymara en la ciudad de Arica*. En: Revista Percepción N° 3-4. Arica, Chile. 1999.

SALINAS Sebastián, *Por empuje y coraje. Los albos en la época amateur 1925-1933*. Central de Estadísticas Deportivas. CEDEP. Santiago, Chile. 2004.

SANTA CRUZ Eduardo, *Origen y futuro de una pasión. Fútbol, cultura y modernidad*. Universidad Arcis y Lom Ediciones. Santiago, Chile. 1996.